

**LOS CAMINOS DE LA RECEPCIÓN DE LA OBRA DE SIMONE WEIL.  
ALGUNOS HITOS**

**Robert Chenavier**

*Presidente de la Association pour l'étude de la pensée de Simone Weil*

[Traducción de Luis Balairón.  
Revisión de los Coordinadores]

*A André A. Devaux, en sus 95 años,  
con gratitud y afecto*

Sucede con el objeto filosófico como con el objeto estético, que va cambiando a lo largo del tiempo con los lectores, los comentaristas y los críticos que lo interpretan. El sentido de un texto se transforma porque cada época tiene un «horizonte de expectativas», según la expresión de Hans Robert Jauss, quien desarrolló una «estética de la recepción»<sup>1</sup>. La actitud del lector, su competencia en el ámbito en cuestión, sus experiencias sociales o psíquicas determinan la interpretación que se hace del autor. ¿Cuáles son los «horizontes de expectativas» de la época en que escribió Simone Weil? ¿Cuáles eran los de la época en que se la comenzó a leer? ¿Cuáles son los nuestros? La reconstrucción de estos horizontes permite comprender los problemas a los que respondía su obra y saber cómo han comprendido estos mismos problemas lectores de diferentes épocas.

¿Hay que sorprenderse de la escasa atención inicialmente prestada a Simone Weil por filósofos e historiadores de la filosofía? En 1971, Miklos Veto señalaba que la mayoría de los libros y artículos dedicados a ella reflejaban el interés de un público amplio y muy variado, más propenso a las utopías sociales y al sincrétismo religioso que a una exposición sistemática de los fundamentos de su pensamiento. Durante mucho tiempo, la mayor parte de los comentaristas y críticos elegían unos cuantos textos, considerados «especialmente fascinantes o repulsivos, para después tratarlos sacados de contexto, como si solo ellos fueran *toda Simone Weil*»<sup>2</sup>. Tras la publicación de *First and Last Notebooks* (1970), Peter Winch escribió una recensión en la que concluía afirmando que estaba plenamente convencido del valor filosófico del pensamiento de Simone Weil, y no menos convencido de que se la seguiría sin tener en cuenta por gran parte de los profesionales de la filosofía<sup>3</sup>. Todavía en 1989, el mismo autor señalaba que es «por su vida notable, por sus cautivadoras visiones religiosas y por determinados aspectos de su pensamiento social y político por lo que más se conoce a Simone Weil»<sup>4</sup>. El éxito obtenido por las lecturas biográficas existenciales<sup>5</sup> confirmaría esta

<sup>1</sup> H. R. Jauss, *Rezeptionsästhetik*, Wilhelm Fink, Múnich, 1975.

<sup>2</sup> M. Veto, *La Métaphysique religieuse de Simone Weil*, Vrin, París, 1971, pp. 9-10 (3.ª ed. rev. y corr., L'Harmattan, París, 2014. Hay traducción al inglés, italiano, húngaro y japonés).

<sup>3</sup> P. Winch, «First and Last Notebooks, by S. Weil»: *Journal of the British Society for Phenomenology*, III/2 (mayo de 1972), pp. 201-203.

<sup>4</sup> P. Winch, *Simone Weil: «The Just Balance»*, Cambridge University Press, Cambridge, 1989, p. 5.

<sup>5</sup> No pretendemos restar valor al enfoque de los autores. Los trabajos pioneros de Jacques Cabaud (*L'Expérience vécue de Simone Weil*, Librairie Plon, París, 1957) y de Simone Pétremont (*La Vie de Simone Weil*, Fayard, París, 1973 y 1997 [Vida de Simone Weil, Trotta, Madrid, 1997]), se encuentran en la biblioteca de cualquier weiliiano. Ciertos trabajos de esta categoría se ocupan en profundidad con la construcción conceptual de la obra de S. Weil. Es el caso de David McLellan, en su excelente *Simone Weil. Utopian Pessimist*, Macmillan, Londres, 1989. Véase igualmente Gabriella Fiori, *Simone Weil. Biografía di un pensiero*, Garzanti, Milán, 1981.

constatación para el periodo al que se refiere Winch. En cuanto a las lecturas sociales y políticas, no escapan al punto de vista de la reciprocidad entre los escritos y el curso de la existencia de Simone Weil<sup>6</sup>.

Un inventario, país por país, de lo que ha sido la recepción de la obra de Simone Weil es inconcebible. Nos esforzaremos, en cambio, por hacer un recorrido que mostrará algunas tendencias<sup>7</sup>, con el ruego de que nos excusen los ausentes de esta visión de conjunto. Hemos insistido deliberadamente en las etapas de la recepción del pensamiento de Simone Weil en regiones del mundo que suelen mencionarse con menor frecuencia que el ámbito europeo.

## Una visión de conjunto

Por lo general, los escritores y los sindicalistas no tuvieron la reticencia de los filósofos, lo cual explica la forma de la recepción de los textos de Simone Weil en diversos países. Por ejemplo, y por extraño que parezca, es en Estados Unidos donde se tradujeron muy pronto, entre 1936 y 1946, seis de sus ensayos en pequeñas revistas independientes, gracias a militantes radicales como Herman Jersom y Dwight Macdonald<sup>8</sup>. A continuación, en América del Norte se mostró interés sobre todo por los temas circunscritos a cuestiones religiosas; después la gama de temas tratados se amplió al pensamiento social y político<sup>9</sup>, como se pone de manifiesto en los trabajos de Richard Bell y de Eric O. Springsted<sup>10</sup>, así como en los de E. Jane Doering y de Henry Leroy Finch<sup>11</sup>. La investigación se ha extendido igualmente a los temas filosóficos o epistemológicos<sup>12</sup>.

En Italia, un profesor universitario y militante de la izquierda cristiana, autor de estudios sobre el maquinismo y la organización del trabajo, Felice Balbo, fue uno de los primeros en dar a conocer a Simone Weil en los años cincuenta, en el momento en que la poetisa Cristina Campo, una «intérprete imperdonable»<sup>13</sup>, publicaba las primeras traducciones. Adriano Olivetti, «industrial subversivo», edita a Simone Weil y se inspira

<sup>6</sup> Algunas de estas lecturas son relevantes, como la de Domenico Canciani, *Simone Weil. Il coraggio di pensare. Impegno e riflessione politica tra le due guerre*, Edizioni Lavoro, Roma, 1996 (ed. corr. y aum.: *Simone Weil. Le courage de penser*, Beauchesne, París, 2011). Tal es el caso asimismo del libro más antiguo, importante pero discutible, de Philippe Dujardin, *Simone Weil. Idéologie et politique*, P.U.G. / Maspero, Grenoble / París, 1975.

<sup>7</sup> Nos valemos ampliamente, para este recorrido sumario, de la riquísima recopilación de las actas del coloquio de París (2003) dedicado a «La recepción de las obras de S. Weil», en cuatro números de *Cahiers Simone Weil* (XXVII-3-4 [septiembre y diciembre de 2004], XXVIII-1-2 [marzo y junio de 2005]).

<sup>8</sup> Las «Réflexions sur la guerre» fueron traducidas al inglés y publicadas en junio de 1936 con el título de «War and Revolution» por una pequeña revista independiente radical, *The International Review*, en Nueva York. Ante la demanda de los suscriptores, el periódico reimprimió el texto en 1938, con el título de «The Coming World War». Reapareció con su título original en febrero de 1945 en *politics*, revista dirigida por Dwight Macdonald. «The Iliad, or The Poem of Force» (trad. de Mary McCarthy) se publicó en noviembre del mismo año; «Words and War» («Ne recommandons pas la guerre de Troie»), «Factory Work» («Expérience de la vie d'usine») y «What is a Jew? A Letter to a Minister of Education» se publicaron en 1946. Véase E. Jane Doering, «La réception des premiers écrits de S. Weil lors de leur parution aux États-Unis»: CSW, XXVIII-1 (marzo de 2005), pp. 49-60.

<sup>9</sup> Por ejemplo, *A Truer Liberty. Simone Weil and Marxism*, de Laurence A. Blum y Victor J. Seidler, Routledge, Londres / Nueva York, 1989. Para más detalles, puede consultarse la página web de la American Weil Society ([www.americanweilsociety.org](http://www.americanweilsociety.org)).

<sup>10</sup> R. H. Bell (ed. e introd.), *Simone Weil's Philosophy of Culture. Readings toward a Divine Humanity*, Cambridge University Press, 1993, y *Simone Weil. The Way of Justice as Compassion*, Rowman & Littlefield, Lanham / Oxford, 1998. Eric O. Springsted, *Christus Mediator: Platonic Mediation in the Thought of Simone Weil*, Scholars Press, Chico, 1983; *Spirit, Nature and Community. Issues in the Thought of Simone Weil* (con Diogenes Allen), State University of New York Press, SUNY Series, Albany, 1994. Citemos también la obra de Marie Cabaud Meaney, *Simone Weil's Apologetic Use of Literature. Her Christological Interpretations of Ancient Greek Texts*, Oxford University Press, Oxford / Nueva York, 2007.

<sup>11</sup> Es la autora de *Simone Weil and the Specter of Self-perpetuating Force*, University of Notre Dame Press, Notre Dame (IN), 2010. En la misma editorial, E. Jane Doering ha dirigido, junto a Eric O. Springsted, el volumen colectivo *The Christian Platonism of Simone Weil* (2004). Ha publicado además una decena de artículos en *Cahiers Simone Weil*. H. L. Finch es autor, señaladamente, de *Simone Weil and the Intellect of Grace*, Continuum International, Nueva York, 1999.

<sup>12</sup> Entre los estudios filosóficos pioneros, conviene recordar los de Betty McLane-Iles, *Uprooting and Integration in the Writings of Simone Weil*, Peter Lang, Nueva York, 1987. Respecto a la ciencia, véase, por ejemplo, Vance B. Morgan, *Weaving the World. Simone Weil on Science, Mathematics, and Love*, University of Notre Dame Press, Notre Dame, 2005.

<sup>13</sup> Se eligió este adjetivo como título de una recopilación de escritos, *Gli Imperdonabili*, ed. de Margherita Pieracci Harwell, Adelphi, Milán, 1987. S. Weil es evocada igualmente en las *Lettere a Mita*, Adelphi, Milán, 1999.

en ella para la gestión de las fábricas que dirige<sup>14</sup>. Desde los años cincuenta, las lecturas de Simone Weil en Italia se han multiplicado<sup>15</sup>, y se puede decir que ella forma parte, más aún que en Francia, de la historia intelectual y espiritual: «Se la introduce en el circuito cultural y en el ámbito intelectual, se la utiliza en el debate político y se convierte en un desafío»<sup>16</sup>. Aparte de los trabajos de Domenico Canciani<sup>17</sup>, en Italia, habría que recordar los numerosos estudios y traducciones debidos a Adriano Marchetti<sup>18</sup>, así como los análisis filosóficos de Angela Putino<sup>19</sup>, de Attilio Danese y de Giulia Paola Di Nicola<sup>20</sup>. Señalemos también la influencia decisiva del pensamiento de Simone Weil en el de un filósofo católico como Augusto Del Noce<sup>21</sup> o en la filosofía política de Roberto Esposito<sup>22</sup>. La cuestión central del trabajo está presente en la reflexión y en la acción del sindicalista Bruno Trentin, que dedica largos desarrollos a Simone Weil en su obra *La città del lavoro*<sup>23</sup>. Una de las singularidades de la investigación en Italia reside también —a través de la biografía<sup>24</sup>— en el enfoque femenino, e incluso feminista, de Simone Weil<sup>25</sup>.

Entre los jóvenes investigadores de primer orden que distinguen a Italia, citemos los trabajos de Federica Negri<sup>26</sup>, de Rita Fulco<sup>27</sup> y de Massimiliano Marianelli<sup>28</sup>. No se podría hablar de la difusión de la obra de Simone Weil en Italia sin mencionar el excelente trabajo llevado a cabo, en torno a Giancarlo Gaeta, por el equipo que estableció la traducción italiana de los escritos de la filósofa, publicada en Adelphi a partir 1983<sup>29</sup>.

<sup>14</sup> Véase Domenico Canciani, «Lecteurs et lectures de S. Weil en Italie»: CSW, XXVII-3 (septiembre de 2004), pp. 201-221.

<sup>15</sup> En 1954, F. Fortini publicó una traducción de *L'Enracinement* (*La prima radice*, Edizioni di Comunità, Milán). Sobre las principales corrientes de interpretación de S. Weil en Italia, entre 1950 y los años ochenta, remitimos al estudio de Anna Chiara Peduzzi, «S. Weil et la pensée italienne au xx<sup>e</sup> siècle»: CSW, XII-3 (septiembre de 1989), pp. 240-255.

<sup>16</sup> D. Canciani, art. cit. En 1983, el cuadragésimo aniversario de la muerte de S. Weil pasó casi inadvertido en Francia, mientras que las revistas y la prensa italianas conmemoraron el acontecimiento, tanto en las publicaciones sindicalistas o izquierdistas como en los periódicos católicos.

<sup>17</sup> D. Canciani ejerce una doble tarea de comentarista y traductor de S. Weil. Además de la obra citada *supra* n. 6, véase *Tra sventura e bellezza. Riflessione religiosa e esperienza mistica in Simone Weil*, Edizioni Lavoro, Roma, 1998 (versión francesa: *L'Intelligence et l'amour*, Beauchesne, París, 2000). Entre sus últimas traducciones, publicadas en Lit Edizioni, Roma: *Una Costituente per l'Europa. Scritti londonesi* (con M. Antonietta Vito), 2013, así como *Venezia salva*, 2016.

<sup>18</sup> A. Marchetti, *Simone Weil. La critica disvelante*, Clueb, Bolonia, 1983; *Politeia e Sapienza. In questione con Simone Weil* (dir. de A. Marchetti), Pàtron, Bolonia, 1993, pp. 219-228; *Poetica attenta*, Liguori, Nápoles, 2010.

<sup>19</sup> A. Putino, *Simone Weil. Un'intima estraneità*, Città Aperta, Troina, 2006.

<sup>20</sup> A. Danese y G. P. Di Nicola, *Simone Weil. Abitare la contraddizione*, Dehoniane, Roma, 1991.

<sup>21</sup> A. Del Noce, «Simone Weil interprete del mondo d'oggi», prólogo a S. Weil, *L'Amore di Dio*, Borla, Turín, 1968, pp. 9-64. Es interesante confrontar esta lectura con la de Massimo Cacciari, que sitúa a S. Weil en la corriente del pensamiento crítico de la cultura contemporánea como «cultura de la estética» («Note sul discorso filosofico-teológico di Simone Weil»: *Il futuro dell'uomo*, n.º 2, Florencia, 1982, pp. 43-49; «Platonisme et Gnose. Fragment sur S. Weil», en *DPAN. Méridiens de la décision dans la pensée contemporaine*, trad. de M. Valensi, l'Éclat, París, 1992, pp. 133-144). Alessandro Dal Lago, por su parte, sitúa a S. Weil en una corriente filosófica extendida en Italia en los años ochenta, la del pensiero debole («L'etica della debolezza. Simone Weil e il nichilismo», en G. Vattimo y P. A. Rovatti [eds.], *Il pensiero debole*, Feltrinelli, Milán, 1983, pp. 91-119) [El pensamiento débil, trad. de Luis de Santiago, Cátedra, Madrid, 1988, pp. 128-168].

<sup>22</sup> R. Esposito, *Categorie dell'impolitico*, il Mulino, Bolonia, 1988 (cap. IV, «Política de la ascesis», pp. 199-244); *L'origine della politica. Hannah Arendt o Simone Weil?*, Donzelli, Roma, 1996 [El origen de la política. ¿Hannah Arendt o Simone Weil?, trad. de Rosa Rius Gatell, Paidós, Barcelona, 1999].

<sup>23</sup> B. Trentin, *La città del lavoro. Sinistra e crisi del fordismo*, Feltrinelli, Milán, 1997.

<sup>24</sup> Véase la obra de Gabriella Fiori cit. *supra*, n. 5.

<sup>25</sup> Enfoque que encontramos en Anna Scattigno y Paola Melchiori (*Simone Weil. Il pensiero e l'esperienza del femminile*, La Salamandra, Milán, 1986) y en los trabajos del grupo Diotima, de Verona (véase, por ejemplo, Wanda Tommasi, *Simone Weil. Esperienza religiosa, esperienza femminile*, Liguori, Nápoles, 1997).

<sup>26</sup> F. Negri, *La Passione della purezza. Simone Weil e Cristina Campo*, Il Poligrafo, Padua, 2005.

<sup>27</sup> R. Fulco, *Corrispondere al limite. Simone Weil: il pensiero e la luce*, Studium, Roma, 2002.

<sup>28</sup> M. Marianelli, *La metafora ritrovata. Miti e simboli nella filosofia di Simone Weil*, Città Nuova, Roma, 2004.

<sup>29</sup> Cabe señalar, entre los títulos recientes aparecidos en Adelphi, *La persona e il sacro* (2012), ed. de Maria Concetta Sala, que también ha traducido y presentado Attesa di Dio (2008) y editado, con Giancarlo Gaeta, *La rivelazione greca* (2014). Es necesario indicar que la editorial Marietti (Génova) ha publicado en 1999 una recopilación de *Primi scritti filosofici*, precedida por un amplio estudio de la traductora, Monia Azzalini (pp. 9-106).

En Japón, se configura un esquema de recepción bastante similar al que se encuentra en Italia. Es un médico y poeta, Shûichi Katô, el primero en escribir sobre Simone Weil<sup>30</sup>. Como subraya Nobuko Inaba, el descubrimiento de los escritos de la filósofa comenzó con la traducción, por Yu Ishikawa, de *Oppression et Liberté* en 1958, esto es, relativamente temprano. El título tuvo gran influencia en los medios políticos y sindicales. Luego Takaaki Yoshimoto<sup>31</sup> «abrió al público en general un pequeño universo reservado a las élites japonesas», a universitarios, investigadores y traductores que «conocían más o menos la religión cristiana, la lengua francesa y Occidente». Facilitó la comprensión del universo espiritual de Simone Weil utilizando una «argumentación genuinamente japonesa»<sup>32</sup>. Destaquemos también que Kenzaburô Ôe, en una entrevista concedida inmediatamente después de la recepción del premio Nobel de Literatura, en 1997, confesó que el pensamiento de Simone Weil era lo que más le preocupaba en ese momento<sup>33</sup>.

Volvamos al continente americano para decir algunas palabras sobre la manera en que el pensamiento de Simone Weil se ha conocido y luego difundido en Brasil<sup>34</sup>. En 1979 aparece la obra que mejor la dará a conocer entre el público universitario. Se trata de la publicación de una antología<sup>35</sup>. Esta recopilación de escritos, debida a Ecléa Bosi, profesor de Psicología Social en la Universidad de São Paulo, reunía en particular textos de carácter social y político, y se convirtió en el punto de referencia de los estudios weilianos en Brasil. Una difusión más significativa de la obra deberá esperar a los años ochenta, caracterizados por un importante simposio, organizado en 1989, en São Paulo, también coordinado por Ecléa Bosi. Los años noventa y siguientes estuvieron marcados por nuevas traducciones<sup>36</sup> y una apertura a aspectos nuevos del pensamiento de Simone Weil. La teóloga Maria Clara Bingemer publicó a partir de 1994 diversos estudios sobre algunos aspectos del pensamiento weiliano<sup>37</sup>, contribuyendo así a la difusión de la obra entre los estudiantes de teología y el público religioso en general. Las investigaciones de Fernando Rey Puente sobre el pensamiento de Simone Weil han desarrollado especialmente la interpretación que hace Simone Weil de la fuente griega<sup>38</sup>. A pesar de la lengua común, las vías seguidas en Portugal y en Brasil en la recepción de la obra de Simone Weil fueron distintas. Cabe señalar, sin embargo, que desde 1973 ya se contaba en Portugal con la publicación de una obra auténticamente filosófica, la de Ana Luísa Janeira, *Conocer Simone Weil*<sup>39</sup>.

Por otra parte, una lengua común no basta, curiosamente, para facilitar la circulación de las traducciones y los estudios. Así, la situación en Gran Bretaña difiere de la de Estados Unidos<sup>40</sup>. J. Patricia Little observa que la publicación de los artículos de Simone Weil en revistas americanas, entre 1936 y 1946, no tuvo ningún eco en Inglaterra y en Irlanda, por la sencilla razón de que los británicos y los irlandeses, en los años cincuenta,

<sup>30</sup> Shûichi Katô, «Il n'y a rien de plus difficile que de connaître le malheur. S. Weil ouvrière à l'usine»: *Sekai* (1958). Véase Nobuko Inaba, «Présence de S. Weil au Japon»: CSW, XXVII-4 (diciembre de 2004), pp. 325-334. En anexo, el autor recapitula las obras de S. Weil traducidas al japonés, así como las publicaciones de autores japoneses acerca de la filósofa.

<sup>31</sup> Takaaki Yoshimoto, uno de los pensadores representativos del Japón de posguerra, es poeta, al par que crítico literario y polemista. Durante sus estudios universitarios trabajó en fábricas, donde fue sindicalista.

<sup>32</sup> Nobuko Inaba, art. cit.

<sup>33</sup> Kenzaburô Ôe debería publicar un libro, muy esperado, sobre S. Weil. Hubiéramos podido hablar de otros muchos trabajos en Japón: los de Tamotsu Tanabe, Mayumi Tomihara, Junko Zen-Suzuki y Mimiko Shibata.

<sup>34</sup> Véase Fernando Rey Puente, «S. Weil au Brésil: le témoignage d'un philosophe»: CSW, XXVIII-1 (marzo de 2005), pp. 1-12.

<sup>35</sup> S. Weil, *A condição operária e outros estudos sobre a opressão* (coord. de Ecléa Bosi), Paz e Terra, Río de Janeiro, 1979.

<sup>36</sup> S. Weil, *Aulas de filosofia*, Papirus, Campinas, 1991 e Id., *Pensamentos desordenados acerca do amor a Deus*, Editora de Cultura Espiritual, São Paulo, 1991. Más recientemente (2001), otro editor religioso, la Editora da Universidade do Sagrado Coração (EDUSC) ha publicado dos traducciones: de *L'Enracinement* y de *Oppression et Liberté*.

<sup>37</sup> Bajo su dirección se han publicado, por ejemplo, las recopilaciones: *Simone Weil e o encontro entre as culturas*, Editora PUC / Paulinas, São Paulo / Río, 2009; *Simone Weil: ação e contemplação* (con Giulia Paola Di Nicola), EDUSC, Bauru, 2005. En Italia, Maria Clara Bingemer ha publicado *Simone Weil. La debolezza dell'amore nell'impero della forza*, Zona, Arezzo, 2007.

<sup>38</sup> F. Rey Puente, *Exercícios de atenção. Simone Weil, leitora dos gregos*, Editora PUC / Edições Loyola, São Paulo / Río, 2013; *Simone Weil et la Grèce*, L'Harmattan, París, 2007. Rey Puente ha organizado en 2003 el simposio «S. Weil y Grecia», en la Universidade Federal de Minas Gerais, donde enseña. Con Maria Clara Bingemer, ha editado las actas de los simposios de Río y de Belo Horizonte (2009), *Simone Weil e a filosofia*, Editora PUC / Edições Loyola, São Paulo / Río, 2011.

<sup>39</sup> A. L. Janeira, *Conhecer Simone Weil*, Livraria Cruz, Braga, 1973.

<sup>40</sup> Véase G. Abbott White, «Simone Weil's Bibliography: Some Reflections on Publishing and Criticism», en el volumen colectivo (dirigido por el autor) *Simone Weil: Interpretations of a Life*, University of Massachusetts Press, Amherst, 1981, pp. 181-194.

consideraban a Simone Weil una autora de escritos religiosos y espirituales<sup>41</sup>. Encontramos una primera reseña de la edición original de *L'Enracinement* en el prestigioso *Times Literary Supplement*, que dedica una página entera al análisis de la obra<sup>42</sup>. Durante los años 1951-1953 se traducen los escritos de la última etapa de la vida de Simone Weil. «En conjunto», destaca J. P. Little<sup>43</sup>, «la obra de Simone Weil fue acogida de forma positiva» y, a veces, «muy perspicaz», pero se la conocía casi exclusivamente a través de estos escritos de la última etapa, donde todo estaba bañado de una luz espiritual, lo que hacía que se tuviera una «perspectiva bastante distorsionada sobre la obra». Hay que mencionar, no obstante, el Prólogo de Thomas Stearns Eliot a la traducción de *L'Enracinement*<sup>44</sup>. La celebridad de Eliot colaboró notablemente en dar a conocer a Simone Weil en el mundo anglosajón, aunque, como observa J. P. Little, contribuyó a «imponer una perspectiva más bien conservadora en la manera de comprenderla». Es Richard Rees, en los años sesenta, quien abre gracias a sus traducciones una perspectiva más amplia y más equilibrada sobre la obra<sup>45</sup>.

En 1989, la recepción en los países de habla inglesa dio un salto adelante con la obra ya citada de Peter Winch<sup>46</sup>, el primer ensayo que rindió homenaje al pensamiento de Simone Weil en términos filosóficos *stricto sensu*. El autor intenta mostrar que lo sobrenatural remite en Weil a la «manera de formar conceptos»<sup>47</sup>. Propone una interpretación deliberadamente «secular» de las nociones que tienen una significación religiosa en la filósofa. Señalemos, finalmente, el ensayo de J. P. Little, *Simone Weil. Waiting on Truth*<sup>48</sup>, así como *Simone Weil. Utopian Pessimist*, de David McLellan, antes mencionado<sup>49</sup>.

Observemos con Carmen Herrando<sup>50</sup> que, por lo que respecta a España, la publicación de la recopilación *La gravedad y la gracia*, que no tuvo lugar hasta 1994, fue importante para el conocimiento de Simone Weil<sup>51</sup>. Eugenio d'Ors y José Luis Aranguren habían sido probablemente los primeros autores que habían escrito sobre Simone Weil<sup>52</sup>, y a partir de esos primeros ecos, «la mayoría de quienes se interesaron por ella leyeron *La Pesanteur et la grâce* en francés o acudieron a las primeras traducciones hechas en América»<sup>53</sup>. Los

<sup>41</sup> J. P. Little, «L'accueil fait à l'œuvre de S. Weil en Grande Bretagne et en Irlande»: CSW, XXVIII-2 (junio de 2005), pp. 129-142.

<sup>42</sup> «The Ethos of Western Man», en *Times Literary Supplement*, 17 de marzo de 1950, p. 168.

<sup>43</sup> J. P. Little, art. cit.

<sup>44</sup> T. S. Eliot, «Preface», en S. Weil, *The Need for Roots*, Routledge & Kegan Paul, Londres, 1952. [Véase en este mismo número, T. S. Eliot, «Prólogo a *The Need of Roots*», pp. 129-132].

<sup>45</sup> Véase su libro *Simone Weil. A Sketch for a Portrait*, Oxford University Press / Southern Illinois University Press, Londres / Carbon-dale, 1966.

<sup>46</sup> P. Winch, *Simone Weil: «The Just Balance»*, Cambridge University Press, Cambridge, 1989.

<sup>47</sup> P. Winch, *ibid.*, pp. 322-323. P. Winch afirma que hablar de lo sobrenatural, para S. Weil, es una «forma de expresar las relaciones que existen entre una multiplicidad de actitudes, intereses, esfuerzos y aspiraciones pertenecientes, todas ellas, a nuestra 'historia natural'» (p. 211). Este intento por introducir un uso filosófico estricto del término «sobrenatural» ha sido discutido por Diogenes Allen y Eric O. Springsted en *Spirit, Nature and Community. Issues in the Thought of Simone Weil*, State University of New York Press, Albany, 1994, pp. 77-93.

<sup>48</sup> Publicado en Berg Publishers, Oxford / Nueva York / Hamburgo, 1988. J. P. Little ha entregado también una valiosa bibliografía: *Simone Weil: A Bibliography*, Grant and Cutler, Londres, Research Bibliographies and Checklists, n.º 5, 1973, y, en la misma editorial: *Simone Weil: A Bibliography*, Supplement I, 1979. La propia autora ha publicado (ed. e introd.) *Simone Weil on Colonialism: An Ethic of the Other*, Rowman & Littlefield, Lanham / Oxford, 2003.

<sup>49</sup> Véase *supra*, n. 5.

<sup>50</sup> C. Herrando, «Quelques notes sur la réception des œuvres de S. Weil en Espagne»: CSW, XXX-2 (junio de 2007), pp. 163-172. C. Herrando colaboró en la organización del coloquio de 2013 celebrado en Zaragoza («S. Weil et sa génération. Courants de pensée et mouvements politiques»), cuyas actas han sido publicadas en CSW, XXXVII-3-4 (septiembre y diciembre de 2014).

<sup>51</sup> Una primera traducción, de María E. Valentié, se había publicado en Argentina en 1953 (Editorial Sudamericana, Buenos Aires). *A la espera de Dios* fue la primera recopilación, traducida por M. Tabuyo y A. González, Trotta, Madrid, 1993 (con prólogo de C. Ortega). [*La gravedad y la gracia*, trad. y prólogo de C. Ortega, Trotta, Madrid, 1994].

<sup>52</sup> Véase C. Herrando, art. cit.

<sup>53</sup> Algunas traducciones al español de las obras de S. Weil, publicadas en América del Sur: en Argentina, Editorial Sudamericana, Buenos Aires: *Raíces del existir*, 1954 (trad. de M. E. Valentié); *La fuente griega*, 1961 (misma traductora); *Pensamientos desordenados sobre el amor de Dios*, 1964 (trad. de R. I. Zelerayán); *La condición obrera* (trad. de A. Dillon, J. Herrera y A. Juglar), *El cuenco de plata*, Buenos Aires, 2010. En México, *Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social*, La nave de los locos, México, 1977 (trad. de L. Calvo Silva). Existe un Instituto Simone Weil en México (que ha publicado, bajo la dirección de Sylvia M. Valls, *Simone Weil: profesión de fe. Antología crítica*, Molinos de Viento, México, 1990).

estudios filosóficos se vieron adecuadamente impulsados por los trabajos de Emilia Bea<sup>54</sup> y los de Carmen Revilla<sup>55</sup>, por ejemplo. La editorial Trotta, de Madrid, publica regularmente nuevas traducciones<sup>56</sup>. El año 2009, en que se conmemoraba el centenario de Simone Weil, estuvo marcado por la organización de numerosos simposios internacionales<sup>57</sup>, y es preciso señalar que la celebración fue abierta por un primer congreso<sup>58</sup> celebrado en España por iniciativa de Emilia Bea, en octubre de 2008, en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Valencia. El lector en catalán dispone de un estudio filosófico serio debido a Josep Otón Catalán, y de un libro del mismo autor orientado a un público más amplio<sup>59</sup>.

En Alemania, recordemos que después de Karl Pfleger<sup>60</sup> y Erich Przywara<sup>61</sup>, que fueron los primeros en proponer textos weilianos en lengua alemana en 1950-1951, fue Friedhelm Kemp quien tomó la iniciativa de publicar las obras de Simone Weil<sup>62</sup>. La apertura a otra vertiente de la obra, el pensamiento social y político, se debe a Heinz Abosch, periodista alemán refugiado en París en 1933<sup>63</sup>. A partir de 1991 asistimos a la publicación de los cuatro volúmenes de los *Cahiers* en la traducción de Wolfgang Matz y Elisabeth Edl<sup>64</sup>. Ellen Fischer<sup>65</sup> señala, no obstante, que a pesar de los esfuerzos de Heinz Abosch y de Athanasios Moulakis<sup>66</sup>, que han situado el pensamiento sociopolítico de Simone Weil en el contexto de su tiempo, esta parte de la obra weiliana «no fue discutida entre los años setenta y noventa», y permaneció ignorada en gran medida hasta la fecha. Reiner Wimmer<sup>67</sup> se dedicó, por su parte, a dar a conocer a la autora y a ubicar su reflexión filosófica. El ámbito de habla alemana se enriqueció, en Suiza, con los trabajos de Maja Wicki-Vogt, que propuso, en 1983, una primera síntesis en alemán —tratando de reunir bajo un «denominador común» los elementos disper-

<sup>54</sup> E. Bea, *Simone Weil. La memoria de los oprimidos*, Encuentro, Madrid, 1992. Más recientemente, E. Bea ha editado y traducido *Autobiografía espiritual i altres escrits de Marsella*, Editorial Denes, Valencia, 2008.

<sup>55</sup> C. Revilla (ed.), *Simone Weil: descifrar el silencio del mundo*, Trotta, Madrid, 1995; y, en la misma editorial, como autora, *Simone Weil: nombrar la experiencia* (2003). En 2015, también en Trotta, Carmen Revilla ha traducido y presentado *Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social*.

<sup>56</sup> Desde 1995, la editorial Trotta ha publicado una quincena de traducciones de escritos de S. Weil. Cabe citar el último título publicado, en 2015, *Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social* (presentación y trad. de Carmen Revilla Guzmán).

<sup>57</sup> En los años que precedieron a la celebración del centenario, tuvieron lugar encuentros importantes en diferentes países. Cabe recordar la publicación de las actas de dos congresos (véase también *supra* nn. 10-11 y n. 18, R. Bell, E. J. Doering y A. Marchetti): *Simone Weil. Philosophie, historienne et mystique* (ed. de G. Kahn), Aubier Montaigne, París, 1978; *Simone Weil et les langues* (ed. de M. Broc-Lapeyre), en *Recherches sur la Philosophie et le Langage*, Grenoble, cuaderno n.º 13, 1991.

<sup>58</sup> Las actas se han publicado con el título de *Simone Weil. La conciencia del dolor y de la belleza* (dir. de Emilia Bea), Trotta, Madrid, 2010. Han seguido otras conmemoraciones, en 2009, en Brasil (organizadas por M. Clara Bingemer en Río y por Fernando Rey Puente en Belo Horizonte), en Italia (en Teramo, por Attilio Danese y Giulia Paola Di Nicola), en Francia (en París y en Angers, por la Association pour l'étude de la pensée de S. Weil; en Lyon, por Emmanuel Gabellieri; en Nantes, por Alain Supiot).

<sup>59</sup> J. Otón Catalán, *Totalitarisme, arrelament i nació en l'obra de Simone Weil*, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 2007, y *Simone Weil: el silenci de Déu*, Fragmenta, Barcelona, 2008.

<sup>60</sup> K. Pfleger, sacerdote alsaciano, amante de las literaturas alemana y francesa, trabajó sobre S. Weil desde 1950.

<sup>61</sup> E. Przywara, teólogo y filósofo católico, autor en particular de «Édith Stein et Simone Weil. Essentialisme, existentialisme, analogie»: *Les Études philosophiques*, n.º 11 (1956).

<sup>62</sup> El primer libro traducido y editado en Kösler por F. Kemp fue *Schwerkraft und Gnade* (*La Pesanteur et la grâce*) en 1952 (el capítulo «Israël» se suprimió). En 1953, se publicó *Attente de Dieu*.

<sup>63</sup> En la década de los años setenta, H. Abosch tradujo algunos de los escritos contenidos en *Oppression et Liberté* y en *Écrits historiques et politiques*. Los reunió en un volumen publicado en 1975 con el título de *Unterdrückung und Freiheit*, que contenía *Réflexions sur les causes de la liberté et de l'oppression sociale*, seguidas de *Journal d'usine*. En 1978, *Fabriktagbuch und andere Schriften zum Industriesystem* (Diario de fábrica y otros escritos sobre el sistema industrial) dio a conocer a los lectores en lengua alemana la mayoría de los artículos recogidos en *La Condition ouvrière*.

<sup>64</sup> S. Weil, *Aufzeichnungen*, Hanser, Múnich, 1991-1998. Hay que señalar que en 1984 tuvo lugar un importante simposio en Rothenfels, cuyas actas se publicaron bajo la dirección de Heinz R. Schlette y André A. Devaux: *Simone Weil. Philosophie, Religion, Politik*, Knecht, Fráncfort del Meno, 1985.

<sup>65</sup> E. Fischer, «La réception de S. Weil dans les pays germanophones»: CSW, XXVIII-2 (junio de 2005), pp. 101-128. E. Fischer tradujo la obra principal de S. Pétrement, *La Vie de Simone Weil* (Leipziger Universitätsverlag, 2007). Prepara actualmente, para la misma editorial, una traducción de textos escritos por S. Weil en Marsella y en Londres.

<sup>66</sup> A. Moulakis, *Simone Weil. Die Politik der Askese*, Klett-Cotta, Stuttgart, 1981.

<sup>67</sup> R. Wimmer, *Simone Weil. Person und Werk*, Herder, Friburgo de Brisgovia, 2009. El libro ofrece una visión crítica de la recepción de S. Weil en Alemania, en comparación con la de Wittgenstein.

sos de la evolución del pensamiento y de la experiencia de Simone Weil<sup>68</sup>—, y después con los de Wolfgang Müller<sup>69</sup>. Se han publicado, más recientemente, diversas traducciones, incluida la de *L'Enracinement*<sup>70</sup>. También debe recordarse, en la Suiza francófona, los trabajos pioneros de Perle Bugnion-Sécrétan<sup>71</sup> y la publicación, en 1960, de una excelente *Anthologie raisonnée des œuvres de Simone Weil*<sup>72</sup>, por Eulalie Piccard, especialista muy crítica con el régimen soviético.

Entre los trabajos filosóficos más importantes, junto a los de Vetö y Winch, hay que reservar un sitio, en el dominio germánico (franco-germánico, podríamos decir), a la obra principal de Rolf Kühn, *Deuten als Entwerden*<sup>73</sup>, publicada en 1989. El autor muestra muy especialmente cómo el pensamiento de Simone Weil está enraizado en la tradición de la filosofía de la reflexión de Lagneau y Alain. La parte central de su ensayo desarrolla una semiótica de la percepción, una simbólica de lo social y una poética de lo sobrenatural. Las nociones weilianas de «lectura» y «decreación» son utilizadas como claves para el desciframiento de lo real, valorando la importancia de la percepción, del trabajo y de la atención. Podemos medir todo el alcance de los trabajos de Rolf Kühn si observamos que el periodo iniciado por el año 2000 en Francia presenció la confrontación de interpretaciones que prolongan y critican a la vez las investigaciones del filósofo alemán, declinándolas en dos dimensiones: la de una filosofía del don, en Emmanuel Gabellieri<sup>74</sup>, y la de una filosofía del trabajo, por el autor del presente artículo<sup>75</sup>. La primera interpretación muestra que es posible expresar la unidad de la obra de Simone Weil desde un enfoque fenomenológico, a partir de una problemática del «don» presente en el corazón del «ser». La segunda interpretación pretende manifestar la coherencia del pensamiento de Simone Weil tomando como hilo conductor la noción de trabajo, corazón de una constelación de nociones que presentan una notable constancia en el conjunto de su obra.

Conviene destacar, en cuanto a Francia<sup>76</sup>, el papel pionero desempeñado por los numerosos artículos publicados por André A. Devaux a lo largo de los últimos sesenta años<sup>77</sup>, y la importancia que revistió el

<sup>68</sup> M. Wicki-Vogt, *Simone Weil. Eine Logik des Absurden*, Haupt, Berna / Stuttgart, 1983.

<sup>69</sup> W. Müller, *Simone Weil. Theologische Splitter*, Theologischer Verlag, Zúrich, 2009; W. Müller ha dirigido las obras colectivas: *Simone Weil und die religiöse Frage*, Theologischer Verlag, Zúrich, 2007, y (con Imelda Abbt) *Simone Weil. Ein Leben gibt zu denken*, Eros, St. Ottilien, 1999.

<sup>70</sup> Citemos, entre las traducciones, *Die Verwurzelung*, trad. de Marianne Schneider, Diaphanes, Zúrich, 2011. Ese mismo año, esta editorial publicó una selección de escritos con el título *Krieg und Gewalt*.

<sup>71</sup> P. Bugnion-Sécrétan, *Simone Weil, itinéraire politique et spirituel*, H. Meissellier, Neuchâtel, 1954. Más tarde, en 1976, Luce Blech-Lidolf publicará *La Pensée philosophique et sociale de Simone Weil*, Herbert, Lang / Berna / Fráncfort, 1976.

<sup>72</sup> E. Piccard, *Simone Weil. Essai biographique et critique*, PUF, París, 1960 (reed. Le Lis Martagon, Neuchâtel, 1970). E. Piccard, nacida en 1880 en San Petersburgo, vivió en Rusia hasta 1925, de ahí su interés en el pensamiento de la que, desde muy joven, comprendió que «en el régimen soviético [...] la revolución fue traicionada» (*op. cit.*, p. 16).

<sup>73</sup> R. Kühn, *Deuten als Entwerden. Eine Synthese des Werkes Simone Weils in hermeneutisch-religionsphilosophischer Sicht*, Herder, Friburgo de Brisgovia, 1989. Se trata de la versión alemana de una tesis (defendida en 1985, en la Universidad de la Sorbona de París) con el título *Lecture décréative. Une synthèse de la pensée de Simone Weil*. Más recientemente, R. Kühn ha publicado *Leere und Aufmerksamkeit. Studien zum Offenbarungsdenken Simone Weils*, Text & Dialog, Dresde, 2014.

<sup>74</sup> E. Gabellieri, *Être et Don. Simone Weil et la philosophie*, Peeters, Lovaina / París, 2003.

<sup>75</sup> R. Chenavier, *Simone Weil. Une philosophie du travail*, du Cerf, París, 2001, y *Simone Weil. L'attention au réel*, Michalon, París, 2009 (trad. española de Alejandro del Río Herrmann, *Simone Weil. La atención a lo real*, con epílogo de Carmen Herrando, Fundación Emmanuel Mounier, Madrid, 2014).

<sup>76</sup> Ya que evocamos la situación francesa, recordemos que la publicación de *La Pesanteur et la grâce* por Gustave Thibon (en 1947) constituyó para muchos lectores el descubrimiento de un pensamiento nuevo. La aparición de esta antología de algunos pasajes de los *Cahiers* marcó fuertemente la recepción del pensamiento de S. Weil, hasta el punto de que, aún hoy, este libro es un éxito editorial, a pesar del carácter incompleto de los extractos seleccionados y de los errores que empañan la fijación del texto (véase el número de *Cahiers Simone Weil* dedicado a «*La Pesanteur et la grâce, une œuvre de S. Weil?*», XXVIII-3 [septiembre de 2005]). El reconocimiento académico de la obra de S. Weil en Francia se vio retrasado por ese motivo, pues la aparición conjunta de *Attente de Dieu* y de *La Connaissance surnaturelle* (1950), y luego de *Lettre à un religieux* y de *Intuitions pré-chrétiennes* (1951), contribuyó a reforzar en un público amplio la idea de que S. Weil era una autora «religiosa». La publicación de *L'Enracinement* (1949), de *La Condition ouvrière* (1951) y de las recopilaciones temáticas debidas a A. Camus no consiguieron equilibrar inmediatamente esta primera recepción.

<sup>77</sup> Recordemos —exceptuando los artículos publicados en *Cahiers Simone Weil*, más fáciles de hallar— entre los numerosísimos artículos posteriores a 1957 («*Note sur l'idée de la compassion chez S. Weil*», Afrique, 265 [1957], pp. 27-40); «*Liberté et nécessité*», en *Simone Weil. Philosophie, historienne et mystique* (dir. de G. Kahn), cit., pp. 301-312; «*Unglück und Mit-Leiden bei Simone Weil*», en *Simone Weil. Philosophie, Religion, Politik* (dir. de Heinz R. Schlette y André-A. Devaux), cit., pp. 71-92; «*S. Weil, l'esprit de vérité et*

coloquio celebrado en Cerisy en 1974<sup>78</sup>. Sin embargo, es la publicación del libro de Miklos Vetö la que inauguró una nueva forma de lectura. Vetö fue probablemente el primer historiador de la filosofía que ofreció una exposición sistemática de los fundamentos del pensamiento de Simone Weil<sup>79</sup>. Lo hizo centrándose principalmente en el estudio conceptual de la conversión, en el sentido platónico del término, y de su contexto metafísico-teológico, es decir, apoyándose en los textos del periodo de «madurez» iniciado por «*L'Iliade ou le poème de la force*»<sup>80</sup>; no obstante, por primera vez fueron analizados los primeros escritos filosóficos de Simone Weil. Ciñéndonos, más en especial, a la filosofía política de Simone Weil, ha sido analizada de forma notable por Bertrand Saint-Sernin<sup>81</sup>, cuya reflexión sobre la acción y la decisión constituye una autoridad.

Ante la imposibilidad, como decíamos anteriormente, de hacer una recensión exhaustiva de la investigación internacional sobre Simone Weil<sup>82</sup>, hemos recordado algunos trabajos sobre la base de un mismo criterio: todos, más allá de las divergencias de interpretación, establecen que la obra de Simone Weil no es un conjunto de escritos fragmentarios, demasiado tiempo considerados así debido a la forma literaria de los *Cahiers*, que se proyecta sobre la sustancia misma de su pensamiento. Es imposible identificar una misma y única tendencia en todas las publicaciones y en todos los encuentros que han contribuido al progreso de la investigación en muchas direcciones. Lo que cabe destacar, en cambio, es el reconocimiento unánime, de aquí en adelante, de la coherencia de la reflexión filosófica, política y espiritual de Simone Weil. Este reconocimiento lleva a todos los investigadores a rechazar en lo sucesivo una división de la obra en una «juventud» militante, atea y materialista, por un lado, y, por otro, una «madurez» marcada exclusivamente por preocupaciones espirituales.

### La publicación de las Obras completas

La cuestión de la recepción de una obra filosófica plantea problemas específicos que surgen del objeto material que es la obra: la fijación del texto, su edición, la anotación y el aparato crítico contribuyen decisivamente a la forma de su recepción.

Podemos distinguir, con André A. Devaux<sup>83</sup>, dos períodos en la edición de las obras de Simone Weil previos al establecimiento de las *Œuvres complètes*. Después de la publicación de las recopilaciones de textos en los que predominan las preocupaciones espirituales, se abre, a partir de 1949, un segundo periodo editorial, gracias al trabajo de los padres de Simone Weil, ayudados por Brice Parain y por Albert Camus, quien logró incorporar la mayor parte de los escritos de Simone Weil a la colección «*Espoir*» por él dirigida en Gallimard<sup>84</sup>, comenzando por *L'Enracinement* (1949). Entre 1951 y 1968 se publicó así la mayoría de las recopilaciones temáticas que permitieron conocer mejor la diversidad de ámbitos de reflexión en Simone Weil<sup>85</sup>. Los

<sup>78</sup> L'écriture»: *La Revue des deux mondes* (febrero de 1988), pp. 122-131, «S. Weil et Blaise Pascal»: *Sud*, n.º 87-88 (1990), pp. 75-99; «On the right use of contradiction according to Simone Weil», en *Simone Weil's Philosophy of Culture* (ed. de R. Bell), cit., pp. 150-157; «Weil (Simone), 1909-1943», en *Dictionnaire de Spiritualité*, Beauchesne, París, vol. 16, 1994, pp. 1346-1355.

<sup>79</sup> Las actas se publicaron con el título *Simone Weil. Philosophe, historienne et mystique*, cit.

<sup>80</sup> Entre los primeros análisis filosóficos del pensamiento de S. Weil hay que recordar los notables artículos de Dina Dreyfus, publicados en 1951 en *Les Études philosophiques* y en *Mercure de France* (recogidos en D. Dreyfus, *Écrits*, Hermann, París, 2013, pp. 85-139).

<sup>81</sup> M. Vetö distingue tres períodos en la obra de S. Weil: el primero cubre los años de formación (1925-1931), el segundo se extiende desde 1931 hasta 1939. No es casualidad que M. Vetö haya iluminado de forma contradictoria su propia aproximación en una mesa redonda dedicada al libro de P. Winch, *Simone Weil: «The Just Balance»* (Cambridge, 27-30 de marzo de 1990, encuentro presidido por R. Bell). La intervención de M. Vetö se recoge en CSW, XIII-3 (septiembre de 1990), pp. 317-324.

<sup>82</sup> B. Saint-Sernin, *L'Action politique selon Simone Weil*, du Cerf, París, 1988. Véase asimismo «S. Weil critique de la société»: *Études*, 366/2 (febrero de 1987), pp. 227-242; «L'attention chez S. Weil»: *Sud*, cit., pp. 139-148; «L'action selon S. Weil et H. Arendt», en *Moderne, démocratie et totalitarisme. Simone Weil et Hannah Arendt* (ed. de Marina Cedronio), Klincksieck, París, 1996, pp. 43-54.

<sup>83</sup> En la introducción de su tesis, *Poetica soprannaturale. Coscienza della Verità in Simone Weil* (Glossa, Milán, 1997), Giovanni Trabucco presenta las interpretaciones más importantes del pensamiento weiliano, ya sean de orden religioso, político o filosófico.

<sup>84</sup> Véase A. A. Devaux, «Un travail d'équipe au service des *Œuvres complètes* de S. Weil»: *Cahiers d'archéologie et d'histoire du Berry*, n.º 21 (marzo de 1995), pp. 41-42.

<sup>85</sup> Véase Guy Basset, «Camus éditeur de S. Weil»: CSW, XXIX-3 (septiembre de 2006), pp. 249-264.

<sup>86</sup> Desde *La Condition ouvrière* (1951) hasta *Poèmes, suivis de Venise sauvée* (1968), pasando por *Oppression et Liberté* (1955) y *Sur la science* (1966), por ejemplo.

*Cahiers de Marsella* fueron publicados en tres volúmenes al cuidado de Simone Pétrement y de André Weil en la editorial Plon, entre 1951 y 1956 (una segunda edición, más completa, verá la luz entre 1970 y 1974). En esta misma editorial se publicaron, en 1959, las *Leçons de philosophie*, las clases impartidas por Simone Weil en el liceo femenino de Roanne (en 1933-1934) y transcritas por su alumna Anne Reynaud-Guérithault.

André Weil depositó en la Biblioteca Nacional de Francia, en 1955, el conjunto de manuscritos dejados por su hermana, al mismo tiempo que confiaba treinta y tres series de microfilms a la Biblioteca de Estudios Históricos de Princeton. La decisión de establecer las *Obras completas* fue adoptada en 1978, por Georges Le Rider, entonces Administrador de la Biblioteca Nacional. A André A. Devaux le fue confiada la tarea de reunir un primer equipo de colaboradores, que más tarde se constituyó como asociación con el nombre de «Simone Weil Édito» (distinta de la *Association pour l'étude de la pensée de Simone Weil*). La alianza entre la Biblioteca Nacional y el Centre National de la Recherche Scientifique, entre 1978 y 1982, permitió a Florence de Lussy clasificar los manuscritos y concebir un plan de edición.

En comparación con la primera publicación de las obras, que seguía una lógica temática, la edición de las *Œuvres complètes*, que se atiene a la cronología<sup>86</sup>, permite acercarse y conocer de otro modo a Simone Weil<sup>87</sup>. Los lectores de los *Écrits de Marseille*, por ejemplo, descubren la relativa simultaneidad en la redacción de textos filosóficos, de escritos sobre ciencia, de textos espirituales y políticos anteriormente dispersos en recopilaciones temáticas, lo que rompía la unidad de su reflexión. Ahora bien, la percepción de la unidad del pensamiento ejercido simultáneamente en varios planos, con diferentes niveles de significación, resulta completamente indispensable para la comprensión de Simone Weil. Tal es la esencia de su método de «lectura» de lo real, que constituye también el corazón de su reflexión. El interés principal de establecer las *Œuvres complètes* radica en impedir que se cometan dos errores en relación con Simone Weil. El primero consiste en introducir una ruptura en las preocupaciones filosóficas a lo largo de su vida, aunque ella tuvo siempre una misma vocación de «espera de la verdad». El segundo error sería aislar ámbitos de pensamiento que para ella estaban íntimamente vinculados (la ciencia, lo social, lo sobrenatural). En una palabra, Simone Weil cruza umbrales, pero sin cambiar de dirección; descubre que «una sola y misma cosa» es constitutiva de lo real, pero que hemos de aprender a leer en varios niveles de realidad a la vez.

### **La Association pour l'étude de la pensée de Simone Weil**

Si el trabajo paciente y humilde de André A. Devaux, ¿habría visto la luz el proyecto de publicación de las *Œuvres complètes*? Sin duda ni tan rápidamente ni de la misma forma. En 1988, fecha de publicación del primer volumen, hacía quince años que el trabajo de conocimiento y difusión del pensamiento weiliano se llevaba a cabo por la *Association pour l'étude de la pensée de Simone Weil*. La «prehistoria» de la Asociación se remonta a agosto de 1970, cuando un ingeniero, Jean Tavernier, publicó un anuncio en el diario *Le Monde* para invitar a las personas interesadas en Simone Weil a encontrarse en un coloquio de dos días, en octubre. Recibió unas cincuenta cartas como respuesta a su anuncio, y doce personas participaron en ese primer encuentro. En 1972, durante un nuevo coloquio, se adoptó la decisión de crear la Asociación, cuya presidencia fue confiada a André A. Devaux<sup>88</sup>. El primer número de un «*Bulletin de liaison*» (un «boletín de amigos»), impreso mediante multicopista, apareció en mayo de 1974. Conocerá diez entregas. En junio de 1978, el «Boletín» se convertirá en revista trimestral con el título de *Cahiers Simone Weil*. La Asociación tiene por objeto dar a conocer y difundir el pensamiento de Simone Weil, principalmente mediante la organización anual de

<sup>86</sup> Además del respeto lo más escrupulososo de la cronología, el otro principio que presidió la fijación del texto fue la separación de las obras propiamente dichas y las correspondencias, familiar y general, que constituyen volúmenes independientes.

<sup>87</sup> Las *Œuvres complètes*, en curso de publicación en Gallimard desde 1988 (bajo la dirección de André A. Devaux y Florence de Lussy, después de Robert Chenavier), suman hasta la fecha doce volúmenes. El conjunto completo alcanzará los dieciséis. El próximo volumen que ha de aparecer reúne los *Écrits de New York et de Londres* (OCV/1); *L'Enracinement* (OCV/2) se publicó en 2013.

<sup>88</sup> André A. Devaux presidió la Asociación hasta 1988. Georges Charot le sucedió (hasta 1997), y a este, Robert Chenavier.

coloquios<sup>89</sup> que permitan la ampliación progresiva de los participantes y la renovación de los ponentes. Se puede decir que todos los aspectos del pensamiento de Simone Weil son tratados, expuestos y debatidos<sup>90</sup>, en un clima de convivencia cordial que no excluye la vivacidad de los intercambios de opinión, seña de identidad de la Asociación, que en modo alguno es una «capilla» que proporcione una imagen o una idea «oficiales» de Simone Weil. Las conferencias pronunciadas durante los encuentros constituyen el contenido principal de los números de la revista<sup>91</sup>.

Los weilianos estadounidenses gozan de una gestión autónoma en el marco de la American Weil Society, pero se consideran una rama de la Association pour l'étude de la pensée de Simone Weil. Dirigida inicialmente por Eric O. Springsted, la AWS lo es actualmente (desde 2014) por A. Rebecca Rozelle-Stone<sup>92</sup>. Esta Sociedad cuenta con unos ochenta miembros activos y, en los últimos años, ha recibido la adhesión de miembros francófonos de Canadá. El pensamiento de Simone Weil se estudia en muchas universidades de América del Norte, y sus escritos más conocidos han sido introducidos en los programas.

## Balance y perspectivas

Si se quisiera una prueba tangible de la notable evolución de los estudios weilianos en cincuenta años, bastaría con constatar que, hoy en día, nadie compartiría el desafortunado juicio sobre la obra de Simone Weil pronunciado por Gabriel Marcel en 1964: «En la medida en que fue una testigo de lo absoluto, se vio destinada en cierta manera a permanecer al margen —no digo, en modo alguno, por debajo— de cierta coherencia intelectual [...]. Se equivocará irremediablemente quien intente clasificar a Simone Weil entre los filósofos»<sup>93</sup>. Nadie negará que Simone Weil sea una «testigo de lo absoluto», pero no debemos dejar de recordar y admitir, con ella, que incluso los «locos (los de cierto tipo) son lógicos hasta el exceso», y que los «místicos auténticos deben serlo también»<sup>94</sup>. Recorrer medio siglo de investigaciones confirma el sentimiento de que el pensamiento de Simone Weil «no debe ser considerado bajo el aspecto de un sistema sino bajo el aspecto de un itinerario»<sup>95</sup>, subrayando al mismo tiempo que, en cada nivel —filosófico o místico—, siempre será necesario mayor rigor, un «rigor nuevo, del que hoy no tenemos ni idea»<sup>96</sup>.

El porvenir de los estudios weilianos está en manos de los investigadores jóvenes, y cabe esperar lo mejor a este respecto si somos conscientes de las numerosas tesis doctorales sobre Simone Weil defendidas

<sup>89</sup> Tras la interrupción de las «charlas» impartidas por Annette y André A. Devaux, en París, la Asociación decidió organizar «jornadas abiertas»: en la Sorbona, en 1999 («¿S. Weil espiritual o política?»), en el liceo Henri-IV, en 2009 («S. Weil, el pensamiento como arte de leer»), en la Escuela Normal Superior, en 2009 («S. Weil y la filosofía del siglo xx») y en 2013 («S. Weil y André Weil»). Las discusiones y comunicaciones de las jornadas abiertas han sido publicadas en *Cahiers Simone Weil*.

<sup>90</sup> Incluso los temas más «delicados», como las relaciones de S. Weil con el judaísmo y la condición judía, que fueron objeto de una primera aproximación («De S. Weil a la cuestión judía») en *Cahiers Simone Weil* (XIV-4 [diciembre de 1991]), tras una jornada abierta en 2006 («¿S. Weil antisemita? ¿Un asunto enojoso?»), cuyas actas y debates se publicaron en la misma revista (XXX-3 [septiembre de 2007]).

<sup>91</sup> Indiquemos algunos números particularmente importantes (mencionaremos solamente algunos autores por cada número): III-2 (junio de 1980) («S. Weil y el Antiguo Testamento», J. Riaud, G. Kahn, R. Kühn); V-3-4 (septiembre y diciembre de 1982) y VI-1 (marzo de 1983) («S. Weil y el pensamiento griego», R. Kühn, S. Fraisse, F. Heidsieck, M. Narcy, E. O. Springsted); VII-1-2-3-4 (marzo, junio, septiembre y diciembre de 1984) («El pensamiento político y social de S. Weil», A.-A. Devaux, J. P. Little, G. Leroy, P. Rolland); X-4, XI-1-2 (diciembre de 1987, marzo y junio de 1988) («S. Weil escritora», M. Broc-Lapeyre, J. Dargan, A. Marchetti); XXI-1-2 (marzo-junio de 1998) («El hombre y la máquina. En torno a la 'Gran Obra'», F. de Lussy, R. Chenavier, H. Bouchardieu, D. Canciani, A. Roche, D. McLellan); XXXI-2-4 (junio y diciembre de 2008) y XXXII-1-2 (marzo y junio de 2009) («Los Cuadernos de S. Weil», P. David, M. C. Sala, G. Maes, M. Steffens, C. A. Evans, E. J. Doering, G. Fiori); XXXII-2-3 (junio y septiembre de 2009) («S. Weil y la ciencia», B. d'Espagnat, B. Saint-Sernin, J.-M. Lévy-Leblond, O. Rey, R. Chenavier); XXXV-3-4 (septiembre y diciembre de 2012), y XXXVI-1-2 (marzo y junio de 2013) («Los escritos de Marsella», R. Fulco, C. Vogel, S. Bourgault, F. Chiappone, M. C. Bingemer).

<sup>92</sup> A. Rebecca Rozelle-Stone publicó, con Lucian Stone, *The Relevance of the Radical: Simone Weil 100 years later*, Continuum International Publishing, Londres / Nueva York, 2010.

<sup>93</sup> G. Marcel, «Prélude», en Marie-Magdeleine Davy, *Simone Weil*, Éditions Universitaires, París, 1961, pp. 6-7.

<sup>94</sup> S. Weil, *Cahiers*, en *Œuvres complètes*, Gallimard, París, t. VI, vol. 4, 2006, p. 175.

<sup>95</sup> A. Del Noce, «Simone Weil, interprete del mondo d'oggi», prólogo en S. Weil, *L'Amore di Dio*, Turín, Borla, 1968.

<sup>96</sup> S. Weil, *Cahiers*, cit., p. 87.

en las universidades de todo el mundo. Los trabajos en curso progresivamente dan justa cuenta de la importancia de las *Œuvres complètes*, una publicación que reclama un enfoque completamente renovado de ciertos temas. Pensemos, por ejemplo, en la delicadísima cuestión de la posición de Simone Weil frente al judaísmo y la condición judía, una cuestión durante mucho tiempo estancada en la confrontación polémica<sup>97</sup>, o en la repetición de argumentos caracterizados por una excesiva prudencia. Se puede interpretar de muchas maneras la obra de Simone Weil, pero no se debe hacer de ella algo irrelevante. Para evitar la referencia insustancial a la «actualidad» del pensamiento de la filósofa, es preciso recordar lo que escribía a sus padres, seis meses antes de su muerte: «Habría que escribir cosas eternas para estar seguros de que serán de actualidad»<sup>98</sup>.

Permitásemos por ello terminar apelando a la audacia de los investigadores jóvenes para que muestren que el pensamiento de Simone Weil es, como todo gran pensamiento filosófico, una reflexión susceptible de ser «transpuesta» —noción que le era muy querida— a toda época, porque toda obra portadora de verdad es «transponible» en términos nuevos que enriquecen la reflexión. Esta audacia no tiene nada que ver con una improvisación que se limitaría a una interpretación precipitada, desarraigada del pasado. Dado que Simone Weil no temía la paradoja, terminemos observando, con Nicolas Grimaldi, que «en la cultura, la interpretación es la vida de la tradición; la audacia, la forma histórica del respeto, y la libertad, el verdadero signo de la fidelidad»<sup>99</sup>.

<sup>97</sup> La obra de «referencia» en la materia es el de Paul Giniewski, *Simone Weil ou la haine de soi*, Berg International, París, 1978. Véase la reseña de G. Kahn, en *CSW*, I-1 (junio de 1978), pp. 31-32.

<sup>98</sup> S. Weil, *Correspondance familiale*, en *Œuvres complètes*, t. VII, vol. I, 2012, p. 267. [Escritos de Londres y últimas cartas, prólogo y trad. de Maite Larrauri, Trotta, Madrid, 2000, pp. 178-179].

<sup>99</sup> N. Grimaldi, *Aliénation et liberté*, Masson, París, 1972, p. 114.